

31

San Bernardo, 12 de Octubre de 1921

Dear Peter,

cuando supe ayer, por Jorge Eyraguirre, que habías renunciado a ser miembro del Consejo de B. A. olvidé lo de Vicuña Truente y me fui al Ministerio de Instrucción, dispuestos a hablar con D. Zamán. Hice auterala hasta que logré llegar adonde el Ministro... Me habló del compromiso del Presidente con C. Silva V., de la terquedad del Consejo, etc. pero al mismo tiempo, y sin vacilar, me declaró que no pensaba en aceptar tu renuncia.

Habrían otras gentes esperando audiencia y como tenía que hablar con respecto de algunas cosas relativas a San Bernardo, me cito' para hoy a las 10 de la mañana, en su casa.

Las cosas de S. B. te aseguro que me importan bien poco. Mañana hoy, me fui a Santiago en carro de 8.45 y a las 10 en punto llegué

a casa de D. Tomás, quien no se levanta
todavía. Esperé en su escritorio.
Me mandó diarios para que me en-
tretuviera. Seguí esperando. Apare-
ció por fin. Conversamos. Me aseguró
que el Consejo sabía lo del compro-
miso de D. Arturo antes de ^{enviar} ~~votar~~ la
propuesta con tu nombre. Me dije que
me parecía que no había sucedido
así. Me habló del Reglamento, que
a su juicio es excesivamente cerrado,
puesto que no le deja un resquicio
al Presidente de la R. para nombrar
gente de su agrado, desde que no hay
límites. Me impuso de que había
hecho excepción para que fuera nom-
brado Director Enrique Lynch, a
quien encuentra el muy sordo... Por
último, me contó que D. Arturo ha-
bía hecho llamar a C. Silva para
arreglar el asunto. D. Tomás cree
que C. S. V. no insistirá y que se
arreglará todo satisfactoriamente.

He querido contar esto, no para
hacerte presente mi casual actua-
ción, sino para pedirte que no insis-